



# La humildad científica

**Uno de los desafíos que tenemos que enfrentar en una maestría es el de escribir ensayos, proyectos de tesis, trabajos de indagación y la tesis final. Cada uno presenta una dificultad diferente que pone a prueba nuestra creatividad y, al mismo tiempo, nuestra capacidad para presentar un tema, adueñarnos de este, plantear objetivos y obtener conclusiones sobre nuestra investigación. No sabía que tenía tanto que aprender al respecto.**

| Por **Mirta B. Zoia**, traductora pública de Inglés y becaria 2015 del CTPCBA



Como traductores, siempre pensamos que la redacción no es un problema. Traslamos las «voces de otros» a nuestro idioma y hacemos las adaptaciones necesarias para que nuestra presencia sea «invisible», para que el texto traducido sea fluido y fiel al original. Estamos escribiendo durante horas, pero siempre lo que otros dicen y crean.

Mientras cursaba la maestría en Traducción en inglés en la Universidad de Belgrano, tuve que escribir varios trabajos y me di cuenta de que esto constituye un gran desafío, incluso para los traductores que estamos acostumbrados a trabajar con textos de diversa índole. Para escribir, ya no tenemos que ser invisibles, tenemos que expresar de forma correcta nuestras ideas y respetar todos los requisitos de la escritura académica. Se deben conocer las reglas del discurso académico para poder comunicar los resultados de una investigación a los pares. Rebecca Cohen de Beke expresa, en su tesis de doctorado *Las voces de los otros en el discurso académico de los investigadores de la educación*, que es necesario conocer y utilizar los géneros que caracterizan a una comunidad discursiva determinada para ser aceptado por los miembros de esa comunidad.

Creo que también influye muchísimo cómo se siente uno con el tema que elige y la capacidad para plantear objetivos bien claros antes de empezar a desarrollarlo. El marco teórico es fundamental, porque siempre se ha dicho algo al respecto antes. No me voy a olvidar jamás de la alegría y la satisfacción que sentí cuando elegí el tema de mi proyecto de tesis para la materia Metodología de la Investigación: *Las traducciones certificadas de las normas ISO y los glosarios de la ONU como fuentes de terminología en el ámbito de la gestión ambiental*. Pensaba que era una idea totalmente innovadora. En el trabajo pretendía analizar si las unidades de normalización como la ISO y la ONU logran su objetivo de unificar terminología sobre gestión ambiental y si tales términos se aplican de forma coherente en las traducciones sobre ese tema. Pero después descubrí, gracias a la profesora, que Teresa Cabré ya había escrito bastante sobre el tema en *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*, y que yo podría agregar mi granito de arena al respecto, pero no había descubierto América.

Finalmente, desarrollé mi proyecto de investigación. Pude plantear mis objetivos y redactar mi trabajo de forma satisfactoria. También tuve otros desafíos, como la escritura de ensayos para las materias Traducción Literaria I y II. Para la primera, tuve que escribir sobre la traducción de la literatura poscolonial y para la segunda, sobre el análisis de dos traducciones de *There was once*, de Margaret Atwood. Para ambas, utilicé como marco teórico la teoría del *skopos* de Vermeer. Según esta teoría, toda traducción tiene un objetivo (*skopos*). Este objetivo se negocia con el cliente que encarga la traducción y se define en el encargo (donde debe constar la mayor cantidad de información posible).

Para poder redactar todos estos trabajos, leí muchos libros y varias tesis de diversos autores, algunos ni siquiera eran conocidos. Hubo otros libros que me sirvieron como guía



para la investigación y para saber qué línea iba a tomar. Por ejemplo, *The Map. A beginner's guide to doing research in translation studies*, de Jenny Williams y Andrew Chesterman. Estos autores tratan las áreas de investigación en el campo de la traducción, los tipos de investigación, cómo organizar un plan a partir de una idea, y otros temas muy interesantes para aquellos traductores que quieran hacer un trabajo de investigación.

Pero otro libro me resultó muy útil y sigue siendo mi guía para la redacción del trabajo final de la maestría: *Cómo se hace una tesis*, de Umberto Eco. Es una síntesis de técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura. De este libro, un título me llamó la atención: «La humildad científica». Cuando Eco estaba redactando una tesis, no podía llegar a una conclusión sobre un tema determinado. Ya había seguido todos los procedimientos necesarios, había leído a muchos autores, pero ninguno lo ayudaba a resolver su problema. Hasta que un día encontró en París un libro de un autor menor. Mientras leía el libro, descubrió que el autor era un pobre hombre que repetía ideas y que no aportaba nada nuevo. Siguió leyéndolo por obstinación y por el dinero que había gastado al comprarlo. Pero en un momento dado, expresada entre paréntesis, probablemente por descuido, encontró la clave que estaba buscando. Era increíble que este autor le hubiese enseñado algo. De eso se trata la humildad científica. Cualquiera puede enseñarnos algo. Hay que escuchar con respeto a todos, aunque a veces un autor piense de modo distinto al nuestro, porque puede estar muy lejos de nosotros ideológicamente, pero puede sugerirnos ideas. No hay que despreciar ninguna fuente, y esto es lo que Eco llama «humildad científica».

Otro caso de humildad científica, quizás con una idea un poco distinta a la que plantea Eco, es la que comprobé cuando tuve que hacer otro trabajo de indagación para la maestría sobre algunas expresiones de la modalidad epistémica en traducciones inglés-español de artículos de investigación de medicina. En algunos artículos que analicé, y según afirmaban varios autores al respecto, se utiliza la modalidad epistémica (que expresa probabilidad o posibilidad) con el fin de evitar afirmaciones rotundas, ya que se supone que en la ciencia no pueden existir verdades absolutas, todo es provisional (según afirma Claros en su artículo «Consejos básicos para mejorar las traducciones de textos científicos del inglés al español (I)», en la revista *Panacea*). Si bien el

objetivo del discurso científico es la objetividad y la precisión, el autor evita hacer afirmaciones tajantes para no descartar otros puntos de vista posibles que se puedan presentar en el futuro o que pudieran enunciar otros autores. El autor del artículo de investigación expresa incertidumbre mediante el uso de marcadores léxicos que expresan modalidad epistémica (para este trabajo analicé el verbo *poder*; los adjetivos *posible*, *probable* e *improbable*; los adverbios *posiblemente* y *probablemente*), ya que existe la posibilidad de que sus pares refuten sus ideas en algún momento.

Se ha escrito mucho sobre una gran variedad de temas, pero todo eso nos sirve como referencia, como punto de partida para agregar algo nuevo. Creo que todos podemos aportar algo, por más humilde que sea, y quizás eso le sirva a alguien en un momento determinado.

Mientras cursaba la maestría (gracias a la beca del CTPCBA), aprendí muchas cosas nuevas y tuve la suerte de compartir momentos muy agradables con colegas y profesores. Estoy muy agradecida con todos ellos, ya que me enseñaron a investigar, a escribir mis propias ideas de la forma más clara y concisa posible. Pero debo admitir que siempre hay algo nuevo para aprender y que cualquier autor, aunque sea desconocido y no goce de un gran prestigio, puede tener algo que enseñar.

### Referencias mencionadas

- CABRÉ, María Teresa (1993): *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*, Barcelona: editorial Antártida.
- CLAROS, Manuel (2006): «Consejos básicos para mejorar las traducciones de textos científicos del inglés al español (I)», *Panacea*, vol. VII, núm. 23.
- COHEN DE BEKE, Rebecca (2007): *Las voces de los otros en el discurso académico de los investigadores de la educación*. Tesis de doctorado. Universidad Central. Caracas, Venezuela.
- ECO, Umberto (1982): *Cómo se hace una tesis*, Buenos Aires: editorial Celta.
- WILLIAMS, Jenny y Andrew CHESTERMAN (2002): *The Map. A beginner's guide to doing research in translation studies*, Manchester: St. Jerome Publishing.